

FLVXO, Y REFLVXO

DEL LUSITANO OCCEANO.

RESPIRACION, YESPIRACION

ON DEL SOBERANO ALIENTO DE

NUESTRA CATHOLICA REYNA

Doña Maria Barbara de Portugal.

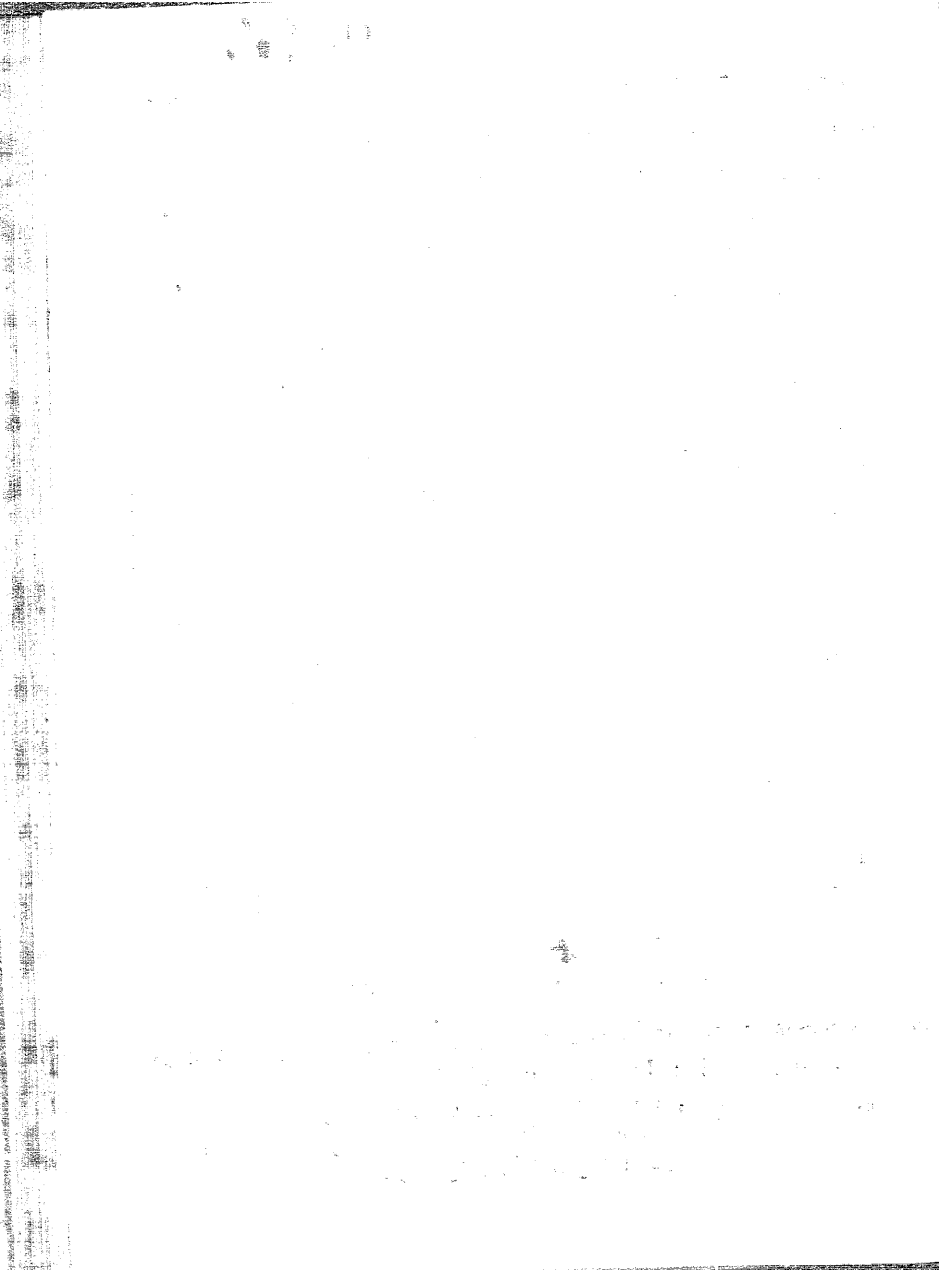
DECLAMADO

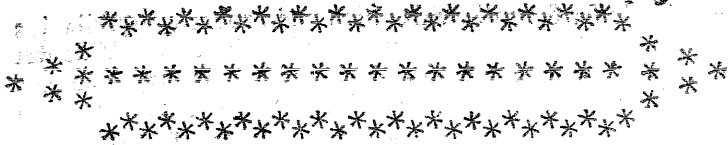
POR EL P. F. GERONYMO DOMINGUEZ, LEOR DE
Sagrada Theologia en el Real Convento de N. S. P. S. Fran-
cisco, Casa grande de la Observancia de la Ciudad de Xerez de
la Frontera, en las solemnes Exequias, que à la gloriosa
Memoria de esta Defunta Magestad celebrò la misma
muy Noble, y muy Leal Ciudad con asistencia de sus
dos Ilustrisimos Cavildos Eclesiastico, y secular
en la Insigne Colegial del Señor San Sal-
vador el dia 27 de Noviembre
de 1758.

DAN LE à LA ESTAMPA,

POR ACUERDO DE DICHA CIUDAD, SUS DI-
putados, D. Manuel de la Cueva, y Cordoba, Alférez
mayor, Veinte y quatro *preeminente*, y Decano del
Ayuntamiento; y D. Joseph de Astor-
ga, y Ascargorta, Capitan del Re-
gimiento de milicias, Veinte y
quatro perpetuo.

Con licencia: Impreso en el Puerto de Santa
Maria, en la Imprenta de Francisco
Rioja, y Gamboa, en la dicha Ciudad,
calle Larga, año de 1759.





SICUT DIVISIONES AQUARUM, ITA COR REGIS IN
manu Domini. Ex Proverb. Salom.

Cap. 21. Uers. 1.



ASTA REGIA, XEREZ CIU-
 dad Nobilissima, (1.) no es esta la
 vez primera, que la Lusitana Sangre
 os da lecciones de Vida en el
 Libro de la muerte! Quando goza-
 ba este Reccinto las estimaciones
 de Roma con todos los Privilegios
 de Regia Colonia suya, murieron
 en su Campo Astense, como dize
 Tiro Livio (2,) cerca de seis mil
 Lusitanos por de fender el Real de
 vuestro Exercito. En la Mesa de Asta,
 hechos Victimas, de Marte, pusieron
 mesa franca al defengano. (3.) Hasta
 aqui, dixo su sangre rethoricamente
 mada, pudo llegar el valor auxiliado
 de las Armas; que a los filos de la
 muerte no hai valor, que no se rinda.
 Mas por que las vecinas Aguas del
 Lertheo (4.) no os infundan el Clvido
 de tan importante aviso, la misma
 Sangre Real de Lusitania repite
 hoy la leccion en esta funesta Pyra.

Hasta aqui pudo llegar una Magestad
 tan Regia, que igualmente sostenia
 de dos mundos la Corona. Murió
 nuestra Catholica Reyna, la Exemplarissima
 Señora Doña Maria Barbara de Portugal;
 No pudo passar de aqui su Magestad;
 por que con la muerte se acaba todo
 quanto el mundo franquea. Aquí está
 para exemplar de nuestra mortalidad,
 la que animaba con su Exemplo el
 dilatado Cuerpo de la Monarquia
 Española; que si la muerte de cada

uno ha de ser segun su vida. bien pudo robarle aquella los Alientos de la Vida , mas no le pudo privar de la Vida del Exemplo; por que aun entre las sombras del Sepulcro nos està inspirando el mas vivo Zefengañó. En la robusta edad de los quarenta y seis Años nos la quitó la muerte de la vista; Y si en castigo de los pecados del Reyno fuele Dios quitar la Vida à la Magestad , que adoran los Vasallos: Llorad Nobles Corazones, lloremos todos Leales Xerézanos; pues nunca tienen mejor empleo las lagrimas , como quando se derraman por las culpas.

Pero que culpa pudo tener en esta fatal desgracia la notoria rectitud de Nuestro Pacifico Rey? Siendo tan calificada la innocencia de su vida , no quisiera manifestaros su pena , por no poner en vuestra Fidelidad un dolor febre dolor; Mas lo cierto es, que solo un Corazon tan fino , y Justificado , como el fuyo , puede ser vivo Retrato de tan justo sentimiento. *Sicut divisiones aquarum , ita Cor Regis in manu Domini.* Afsi exclama Salomon en el Capitulo veinte y uno de sus sentenciosos Provèbios. Llega à exponer este Verso mi Nicolao de Lira , y dice: Que como la division de las Aguas , que hizo Dios en el principio del mundo , afsi el Corazon del Rey, està en mano del Señor. No ignora vuestra discrecion , que en la Creacion del Vniverfo dominò toda la tierra este fluido Elemento; que nuestros Catholicos Mornarcas dominan de Mar à Mar toda la tierra. Vniò Dios estas Aguas con vinculo tan estrecho ; que vivificabun Corazon , y un mismo Espiritu: (5.) El Espiritu del Señor se dexò llevar de su union , por que corrieron siempre con grande conformidad,

Mas ò inscrutables Juicios de la Divina Providencia! Dividiò el Cielo estas Aguas , disolviò Dios este lazo tan estrecho; Y dexando como una parte en la tierra , se llevò la otra para colocarla en el Cielo. (6.) Si^a Sellovò Dios à la Gloria la Alma de Nuestra Reyna , como puede creer vuestra Piedad de su Catholica Vida. Que si en el sueño , que tuvo Mardocheo , se le representò la Reyna Esther en la multitud de Aguas , que acompañaban al Sol: *Et in aqu-*

plurimas redundavit (7.) Convertida al mejor Sol de Justicia la Reyna Nuestra Señora, en el apacible sueño de su muerte subió con el à reinar en la Celestial Esphera. Quedò el Corazon Amante de nuestro Pacifico Rey, como dice Salomon, dividido, partido con la fuerza del dolor; y tanto, que à no tenerlo el mismo Dios de su mano, huviera dado la Vida à manos del sentimiento. Pues que mucho así se sienta el dilatado Cuerpo de la Monarquia de España, quando su Regio Corazon solo tiene media Vida.

Mas conociendo Nuestro Catholico Rey, que de la mano de Dios venia esta division, fue tal su conformidad, que retirandose à un lugar como las Aguas (8.) procurò contener en el centro de su pecho las olas de dolor. Esta es la similitud, dixo Baeza, (9.) que tiene con el Mar el Corazon del Monarcha, que en la mayor commocion, en la Tempestad mas dura, vive siempre contenido en la Esphera de la Ley, que le diò su Criador. Como los Rios del Mar (expone Salazar en el citado Proverbio) así salen las Leyes, ò Decretos del Corazon de los Reyes para todos sus Vasallos; (10.) Y para desempeño de su Amor despachò orden à todas las Ciudades de su Reyno, à fin de que con tales Exequias se sufragase à la alma de la Magestad Defunta. Lloraron las demás Ciudades esta sentida division, tributando como Rios al Corazon de su Rey todo el caudal de sus lagrimas. Mas ò Xeréz! Y como se distingue entre todas vuestra fina lealtad; Pues desempeñado el blason de las Aguas, que os ilustran retratando hoy vuestro Amante Corazon todo el mar de su dolor. Sirvan de orla à estas Aguas las Castillas, y Leones; Que si coronaban estos los Sepulcros de los Principes, por que no cierran los ojos, ni aun quando se dan al sueño; (11.) si los demás Vasallos cerraron ya los ojos de su llanto, como vuestra fidelidad no tiene termino, los conserva siempre aviertos; por que tanto sabe amar à la Corona, que sube à Mar su dolor en la muerte de su Reyna

En determinado lugar se congregaron las Aguas para hacer la Voluntad de Nuestro Dios, y Señor. Son las Aguas de figura Espherica, como prueba Ptolomeo; (12.) Y

4
en el Acceso, y recesso de su movimiento continuo, dice el Erudito Flores, que forman perfecta Cruz. (13.) Es el Mundo con la Cruz el glorioso distintivo de esta Insigne Colegial: Y para cumplir exactamente este Regio Nobilissimo Senado la Voluntad de su venerado Dueño, celebra aqui las Exequias de su mas querida Reyna; por que si aquel Regio Corazon está partido por medio, el Funebre Theatro de su Pompa debe ser un medio Templo. ~~(Si se nota me- dia Iglesia, por estar en fundacion.)~~ En la Esphera de su pecho las Aguas de su dolor le forman la mayor Cruz. Todo el fin de este sufragio es la Expiacion de la Alma de la Magestad Defunta, por si llevó à la otra vida algun reato de pena. Pues presida la mayor Cruz en sus Exequias, y purifiquen su Alma las Aguas del Salvador; Para que en el mas vivo Retrato de la pena se perciban los reflexos de su Gloria.

Las Aguas del Salvador forman vn brazo de Mar; Figuran el otro brazo las Aguas de esta Ciudad. Mas note vuestra discrecion la diferencia: Que las del Regio Nobilissimo Senado son expresion de su llanto: Las del Ecclesiastico, è Ilustrissimo Cabildo son anuncio de un gran gozo. *Haurietis aquas in agudo defontibus Salvatoris.* (14.) Y es; que ofreciendo al Señor la mejor Victima en la Ara del Altar anuncian, que Nuestra Reyna fubió ya à gozar de Dios. Por esto se dan las manos en estas Reales Exequias, para que la esperanza de aquel gozo dulcifique lo amargo de este llanto. Ved hai mis muy Amados Señores, por que en el claro Espejo de estas Aguas se registran tambien las Sapientissimas Comunidades, sufragando devotas à Nuestra Defunta Reyna; Pues aunque las congregaciones de las Aguas profesaron Clausura allà en su cuna, saben salir à tiempo de sus Claustros humedeciendo la tierra con su Cristalino exemplo: Logrando por este medio entrarse con duizura en el Corazon del Mar con el regrefo, que forman para volver à salir.

Sola mi Seraphica Familia no puede volver en si con la fuerza del dolor. No os admire se singularice en la pena, la q̄ fue muy singular en el Afecto de tan Soberana Reyna. Lle-

sola media
a, por esta
relacion.

nota
original.

5

vada su Magestad de la cordial Devocion, que siempre tu-
vo à mi Religion Seraphica, en nuestro Convento Cala
Grande de la Ciudad de Sevilla vittiò el Sayal de San Fran-
cisco mi Padre en su Venerable Orden Tercera de Peniten-
cia; La que edificada de su Devocion, y Exemplo la eligió
de Princesa en su Ministra perpetua. Mirad ahora, si tiene
justo motivo, para confesar en Las Aguas de su mayor Pe-
nitencia, que debe ser perpetua, è interminable su pena. Con-
fieso, que preocupado el Animo con tan dolorosa aveni-
da, no es posible que yo acierte à ponderar tanta pérdida;
Por esto sin ponderacion alguna os he de manifestar las ac-
ciones de su Vida: Y aunque me las comunicò fugero de
especial Authoridad, arreglado à los Decretos Pontificios,
quiere, que solo tengan en vuestro Corazon el asenso, que
fuele dar la piedad en semejante materia. Para que tenga
feliz logro mi promessa acompañad me à implorar los Au-
xilios de la Gracia, diciendole à la Reyna de los Angeles.

AVE GRATIA PLENA.

*SICUT DIVISIONES AQUARUM, ITA COR REGIS
in manu Domini.*

Ex. Proverb. Cap. 21.

AQUEL REGIO CORAZON, QUE VIVIFICABA
dos Cuerpos con indivision afectiva, se viò par-
tido de dolor al impulso dela Parca. (15.) Com-
paròle Salomon à la division de las Aguas, ò
como leen otros, à dos Mares: *Sicut pelagi aquarum,
ita Cor Regis in manu Domini;* (15.) Que si es Mar Nu-
estro Monarcha en dictamen de Baeza; Fue tambien otro
Mar la Reyna Nuestra Señora. Considerado aquel en me-
dio defu dolor, parece el Mediterraneo, que al salir del
Oceano, segun dice Beyerlinck, por medio de las tierras
se disfunde. (16.) Del Occidente trae su denominacion el

Oce-

6
Oceano; (17.) Y si se mira à la Magestad Defunta en su Oriente, en su Nombre, y en su Ocaso, es el Mar Oceano su mas perfecto Retrato. Fue sentir de los Estoycos; que è las profundidades del Oceano tiene este mundo sus naturales conductos, por donde causa el Fluxo de sus Aguas respirando, y retrayendo la respiracion poco à poco, le dà principio, y fin à su Refluxo. Pues para aliviàr à nuestro Amante Rey en el mar de su dolor, para nuestro desengaño, y mayor honor de la Magestad Defunta, he de exponer à vuestra consideracion las Acciones de su Vida en las dos partes, que nos propone esta Idea: Fluxo, y Refluxo del Lusitano Oceano: Mas claro: Respiracion, y Espiracion del Soberano Aliento de Nuestra Catholica Reyna. Por vuestra Fidelidad pido, me deis atencion, que passo à executar lo prometido.

PARTE PRIMERA.

EN EL LUSITANO OCCEANO OBSERVÒ EL ya citado Beryerlink, que à distincion de otras partes, es muy acorde el movimiento del Mar, por que se mueve tan arreglado à sus horas, que no admite variacion. Nació Nuestra amada Reyna en Portugal respirando el comun aire; Que en el nacer, y el morir à todos nos igualò naturaleza. (18.) Mas respirò despues tan arreglada, que por negarse à la instruccion de la malicia, evitò la ociosidad en todas horas. (19.) No puede salvarse la acorde mocion del Mar, dice mi sutil Maestro, sino se atribuye al influxo de la Luna, por que uniformemente le sigue sus movimientos. (20.) Tan uniforme fuè su Magestad en seguir los influxos de la Luna, que años passados se ocultò en el Occidente; Que si por esta causa
la

la apellida el Abulense Madre de todos los humados, y especialmente del Mar; (21.) se diò bien à conocer Nuestra Catholica Reyna por Hija de su Virtud.

Que pensais? Su Christiana educacion no devia tener otros efectos: Os aseguro, que no huviera tanta maldad en el mundo, si cuidaran mas los Padres de la educacion Christiana de sus hijos. Movida exteriormente con los Santos influxos de su Madre, qual os parece sería la mocion interior de aquel Espiritu? Tendria por ventura en ocio sus potencias, la que para conservar su Alma pura, procuraba estar enlo exterior ocupada? Expendria la agua de su gracia à que por falta del movimiento se llegase à corromper? No, Señores míos; Que con el exito, ò fluxo de sus Aguas manifestó muy bien las fieles operaciones de su Alma. *Aqua; quam ego dabo ei, fiet in eo fons aqua salientis in vitam eternam.* Aqui, dice el Salvador, que ha de ser Fuente su gracia en el que la recibiere. (22.) Mas en el mismo Evangelio afirma, que ha de ser Mar. *Flumina de ventre ejus fluent aqua viva.* (23.) *Profluent omnes aquae:* dixo San Gregorio Niseno. (24.) Y es la razon: Que la gracia recibida es el fontal origen de las operaciones meritorias; pero si despues que la Alma la recibe, se exercita de continuo en las obras de Virtud, crece su gracia, como las Aguas del Mar; Y movido mas, y mas interiormente el Espiritu, haze que redunde en otros à eficacias de su exemplo: *Ad alios per redundantiam:* Expene la acorde Lyra (25.)

De aqui nacia el singular atractivo; que tenia para todos Nuestra Catholica Reyna. No del superior talento, con que le dotò la Divina Providencia; No de la asabilidad de su trato, aun con los mas inferiores. Era, si, todo el origen la mocion interior de aquel Espiritu, que exercitado siempre en la Virtud, movia con su exemplo à los demás. Me aseguran, que en muchas horas del dia se daba à la Meditacion, y Oracion, atrayendo cariñosa à tan Espirituales exercicios à sus familiares Damas. Sus Confesiones, y Comuniones eran tan frequentes, que todos los Domingos del

3.
del año se disponia para recibir la gracia de uno; y otro Sacramento; y si en el discurso de la Semana ocurría alguna Festividad de su especial devoción, practicaba lo mismo, para desahogar los fervores de su Espíritu. O Dios! Si esto hacia una Alma entre las turbulencias de Palacio; que excusa podran dar de su omisión! ¿s que no quieren moverse à la Salvacion de su Alma, a a quando la ven herida con el yerro de la culpa? Yo quisiera, Piadosos Oyentes, que para su Magestad fueran las Horas, pero para nosotros el provecho: no sea que en el dia del Juicio se levante esta Reyna, como la otra del Austro, à condenar con sus obras nuestra omisión, y tibieza. (26.)

Para mejor inspeccion de su Virtud siguió la navegacion por su Vida con la clara creciente de sus obras. Salió de Madre este Mar para desposarse con el Principe de Asturias, haora Rey adorado de la lealtad Española. Llegó à la Ciudad de Sevilla, Magestuoso Theatro, en que se vieron las creces de su Espíritu; pues siguió con tanto empeño el methodo Christiano de su Vida, que aun en las diversiones publicas se veia exercitada: unas vezes, en la leccion de Libros Espirituales; otras en un manual exercicio correspondiente à su sexo. Mirad amada Princesa, que ya estais en otro Reyno: Que diran las Señoras de Carácter viendo à una Princesa de España, que como si le faltara el alimento preciso, en el paseo publico no se abstiene del trabajo? Mas ahí conocercis el agua de su Virtud. Havia dado de mano al que diran, à este phantasma del mundo; que tanto suele asustar, à los que quieren de nuevo vivir bien: era ya tan provecha en la Virtud, que huía de su regular descanso, solo pordarle à Dios todo el honor, y la gloria.

(27.) *Quid tibi mare, quòd fugist?* Que tienes Mar, que así huyes? Dime Mar Rubro, que has visto? para detener tus corrientes? Y tu Jordan, por que no sigues tu curso en éssa hermosa Cairosa de Cristales? Tenia el Mar à la vista aquel Divino Señor, cuya amorosa presencia conmueve à Devoción toda la tierra; (28.) y le cedió reverente su lugar, para que hiciéssse transito con el Pueblo de
Isra.

9
Israel. Mas no por esto se atrafaron las Aguas en su fluxo; por que estando à su Dios tan obsequiosas, fluian mas à su gusto: *Stetit unda fluens.* (29.) Miraba el Jordan à los Sacerdotes de Israel con la Arca del Manà, figura del Sacramento, que ya tocaban la Agua con sus pies: y dexando las Aguas el lugar de su descanso, descendieron à otro para obsequiar à su Dueño: *Sisterunt aqua descendentes in loco uno.* (30.) Pero que llamo descenso? Tomaron con esta accion tanta altura, que como elevado Monre se yeian desde lexos: *Instar montis intumescens apparebant procul, ab urbe;* por que à la verdad, siempre que la Criatura se humilla en obsequio de su Dios, no baxa, sino sube à mayor elevacion.

Es sentir del Abulense, que està la Agua en el Mar Rubro, como se vè en el Oceano; (31.) y si es lo mismo Jordan, que un Rio de Juizio; (32.) haced ahora juizio de la piedad, y Religion de Nuestra Catholica Reyna. Passaba de Princesa en su Carroza por la Calle, que llaman de la Mar, en la Ciudad de Sevilla, la que por las Aguas del Invierno tenia lodoso el trancito. Viò, que venia à pie un Ministro del Altisimo con Nuestro Sacramento Dueño, para dar le el Viatico à un Enfermo; y al punto baxò su Alteza. (mal dixè) subìo à su mayor altura; por que descendìo de su Carroza, y le suplicò, que tomase asiento en ella. Y que os parece, se retiraria su Alteza: No; que esto lo hace qualquiera. Las inferiores Aguas del Jordan dieron à Dios su lugar, mas al punto se retiraron al mar muerto: *Quae autem inferiores erant, in mare solitudinis (quod nunc vocatur mortuum) descenderunt.* Se entendìo à mas su devocion, y piedad; à pie siguiò à su Dios todo el camino; llegò à la Casa del Enfermo, consolò à este; y dandole una limosna, se volviò del mismo modo acompañando à su Magestad hasta el Sagrario. Reflexione alla vuestro superior talento una accion tan soberana, y verà las Virtudes, que en si enlaza. Vna Humildad profunda con la Religion mas obsequiosa, una Charidad ardiente con un total abandono de las cosas de este mundo. Mirad que confucion serà esta para aque-

B. ra aque-

aquellos , que olvidados del amor de Nuestro Dios , tienen en calma su Religion , y Piedad ! Se abriran en el Juizio los Libros de la cuenta , y en summa llevaràn nada. (33.)

A mas se estiende la creciente de este Mar ; pues à proporcion del afecto , que tenia à Nuestro Dios , era el Amor , y devocion à su Santissima Madre. En todas sus Festividades crecia la Agua de su contrito Corazon , aumentando sus crecientes la devocion , que tenia de recibir à Dios Sacramentado. La Soberana Reyna de los Reyes , que se venera en su Capilla Real de la Santa Patriarchal Iglesia de Sevilla ; le robò à Nuestra Reyna de tal modo los afectos ; que para explicarlos David se valiò de esta expresion : *Abyssus sicut vestimentum amittus eius , super montes stabunt aqua.* (34.) Este es el Oceano ; expone el mas conocido por incognito , que por la nimia profundidad de sus aguas ha hecho esse nombre proprio. (35.) Esta Tierra Celestial , à quien visten con magnificencia sus Aguas , es (dice Leblanc) una preciosa Imagen de la que es Madre de Dios , por cuyo Amor sostiene su Magestad todos los Reynos. (36.) Ha sido esta Señora de los Reyes Abyssmo de la piedad para este Reyno de España. Era nuestra Amante Princesa Abyssmo de devocion para la Santissima Reyna ; y como un Abyssmo llama à otro. (37.) *Abyssus Abyssum invocat* ; se dexò llevar tanto de su Devocion , y afecto , que le entregò hasta el Vestido : aquel digo , que poco antes le sirviò en su Desposorio ; tan rico , como corrado à medida del Afecto de su mas querido Esposo. Ea , no pregunte ya Salomon , si hai en el Orbe quien convierta las Aguas en Vestido ; (38.) pues sabe desnudarse este Luciano Oceano para vestir la Reyna de los Cielos. Pero que mucho hiciesse total entrega del Vestido à quien le avia entregado su Corazon , y su Afecto ? Mas reparad donde llega su Virtud con tan suave marea : quando dexò el lugar de su descanso para que Dios caminase. (dice Josue) (39.) que se elevaron las Aguas como un monte , cuya altura se percibe desde lexos ; aqui afirma David , que sobre los mismos montes estarian sus Aguas elevadas : *Super montes stabunt aqua* : **Que seria un Oceano con expresiones de Abyssmos ;**

por que si dexar su Carroza para Dios, es gran fineza; darle à Maria Santissima su mas precioso Vestido indica tan grande afecto, que ya se pierde de vista: *Abyssus quasi sine visu.* (40.)

A medida de la Altura, que toman en el Occeno las olas, se estienda à las Arenas el dilatado fluxo de sus Aguas, inundando mas espacios, que otro mar alguno de la Tierra. (41.) Segun el elevado Amor, que tuvo à Dios, y à su Madre, la Reyna Nuestra Señora, así fue su Charidad, y Misericordia con los pobres. Fuera de las comunes limosnas, que recibió Sevilla de su mano, dotò con magnificencia à muchas pobres, que imploraron su piedad para entrar en Religión. De aqui passò à la Corte de Madrid, donde después fue coronada por Reyna; que si en pluma del Chrysostomo es la Limosna la Reyna de las Virtudes, (42.) en tan piadoso exercicio se llevaron sus Virtudes la Corona. Movidò del superior impulso de su Espiritu aquel Mar de su Piedad depositò en las arenas sus plateadas espumas, con el exito, ò fluxo de sus Aguas dexò aquel promontorio de sus Sales, para eterna memoria de sus gracias. Edificò el Real Convento de Religiosas de la Visitacion, que comunmente llaman las Salefas; à fin de que en el centro de tan Celestial Esphera se educasen las Señoras de la primera Nobleza. Que bien lo dixo David, ponderando la eficacia del Espiritu de Dios: *Verbo Domini Cæli firmati sunt; & spiritus oris eius omnis virtus eorum.* (43.) Con su palabra diò Dios firmeza à los Cielos; y con el espiritu de su boca le diò toda la virtud: mas note vuestra Discrecion el modo: *Congregans sicut in tre aquas maris; ponens in thesauris abyssos.* (44) No puso Dios en el Abyssmo los thesoros, que esso fuera ocularios, y escondernos su riqueza; depositò, si, en los Thesoros los Abyssmos; pues para la formacion de essa Celestial Esphera colocò los cristales del Abyssmo en lo superior del Cielo: *Extendens Cælum sicut pellem; qui regis aquis superiora eius.* (45.) Quiso hacer à sus Angeles morada, y à su Magestad descanso; soplo el Espiritu de su boca; y como fluyen con este aun las aguas mas eladas: *Flabit spiritus eius & fluit*

fluent aqua: (46.) le diò en su fluxo este Oceano para enriquefer un Cielo.

Donde havia de depositar nuestro Lusitano Oceano sus plateadas espumas, sino donde tenia de su Corazon los afectos? No solo fabricò aquel Regio Monasterio, ò Firmamento en la Tierra; mas tambien le configiò muy pingues rentas. Allí depositò muchas de sus preciosas Alhajas, dexando otras para los demas Monasterios de la Corte. Y ya reparo, que si antes se elevaban sobre los montes las Aguas, aqui se suben al Cielo; mas essa es la eficacia (decia San Juan Chriostomo) que tiene en sí la Limosna; pues dandose acá en la tierra, edifica mansiones en el Cielo. (47.) es muy artificiosa; es en el Celestial edificio como la agua: *Eleemosyna artifex est, ipsa aqua est.* (48.) Del mismo modo, que sin agua no puede unirse el material en el terreno edificio; así los meritos de las demas Virrudes no tienen union para la fabrica del Cielo, si les falta la agua de un Espiritu piadoso. Quereis pues Amados Oyentes miros eternizar vuestros nombres? Quereis dexar en este mundo memoria, y lograr en el Cielo una habitacion perpetua? Pues dedicad alguna parte de todos vuestros Caudales à fabricas tan piadosas. De que le sirviò à Absalon el titulo, ò monumento, que erigio en aquel Valle del Rey, quando, viendose sin hijos, quiso por este medio hacer su nombre perpetuo? (49.) Se desvaneciò con el tiempo, por que lo erigió para sí la Vanidad: *Erexerat sibi.* Si el huviera edificado para Dios, como esta piadosa Reyna, tuvieran feliz logro sus desseos. Si el no huviera sido solo para sí, sino para los demas, eternizara su nombre; pues lo que por Dios se haze con el Proximo, se eterniza en el Cielo con Carácterès de Gloria. Aquí terminò su fluxo este Lusitano Oceano, que si llegaron sus Aguas à la Celestial Esphera, este es el unico termino, à que aspira nuestra Vida.

PARTE SEGUDA.

ESTAMOS YA EN EL REFLUXO, ò REGRES-
fo de este Mar, prolongada Espiracion de nuestra
querida Reyna; que como el Oceano inunda mas
espacios con el Acceso à la Tierra; para el regres-
fo à su centro necessita de mas tiempo. Por el mismo ca-
mino, que sale la Agua à la orilla, se vuelve al centro del
Mar; ò por que vè en las arenas el termino de sus olas; ò
por que le abrió Dios puerta para el exito con la condicion
precissa de regreso: *Dixi: usquè huc venies, & non procedes
amplius, & hic confringes tumentes fluctus tuos*: Así dixo Dios
al Mar, segun nos refiere Job: (50.) haíta aqui llegaràn tus
magestuosas olas; mas no podran passar de las arenas; pues
aun la Magestad mas elevada es precisso, que en la arena
se convierta: Entendiò Salazar (51.) esta Sentencia del di-
ario incremento del Oceano, à quien le puso Dios termi-
no, formandole clausura con sus puertas: *Circumdedi illud
terminis meis, & posui vectem, & ostia*. (52.) La clausura im-
pide el exito, las puertas abren, y cierran; y le puso Dios pu-
ertas en su Claustro, para que por las mismas, que sale la A-
gua à la orilla, se volvièssè à su centro, como à termino. En-
fermò gravemente la Reyna nuestra Señora; darle à su enfer-
medad nombre adecuado, fuera querer coger en una Concha
toda la Agua del Oceano; por que los Accidentes fueron
tantos, y entre si tan complicados que parece midio Dios sus
dolores, y fatigas por la multitud de las Aguas. Le havia
sido muy accepta la respiracion de su vida; y fuè necesario,
que la tentacion la probasse, como decia el Angel à To-
bias, (53.) para que en el Refluxo de este Oceano que das-
se purificada su Virtud. O, mis Venerados Señores! Si por
que uno es à Dios accepto, y agradable, es necesario, que la
tentacion lo pruebe; si por lo mismo es precisso, que los
trabajos lo aflijan, para que mas, y mas se justifique: des-
graciados de nosotros sino somos para entrar en este gran cri-

crisol de los trabajos; por que no, es Virtud solida la que no se permite dar a prueba.

Lleno todo su Cuerpo de dolores, recogió su Magestad las aguas de tanta tribulacion al interior de su pecho; pues al mismo Rey, siendo el centro de su Amor, le oculto por muchos meses sus fatigas. Anegado su Corazon en las mayores congojas, hacia retroceder al pecho los suspiros, por que no se saliera el padecer por los labios: que si las penas comunicadas fueren conseguir alivio, no quiso mas alivio en tanta pena, que exercitar la virtud de su Paciencia. Pero por fin, por mas que quiso ocultar la amargura de sus Aguas en el profundo seno de su constante Virtud, se llegó a conocer el Refluxo de este Mar; por que la deficiencia de sus fuerzas le obligó à recogerse padeciendo un Oceano de penas. Afsi se explicaba aquel Rey de la Paciencia en enfermedad semejante à la que padeció nuestra Catholica Reyna: *Nunquid mare sum ego, quia circumdedisti me carcere?* (54.) Soi yo por ventura Mar, para haverme reducido à esta Carcel, mi Señor. Estaba Job en su lecho lleno todo su cuerpo de dolores, de modo, que la corrupcion le servia de vestido: (55.) el espiritu tan tribulado con la pena, que ya llegaba à lo interior de su Alma. Y al verse una Magestad, que fue tan benefica en su trono, reducida à tal miseria, se comparó con el Mar en el Refluxo, ó regresso de sus Aguas; por que era su enfermedad tan proxima, y tan intensa, como fue la extension de su benefica Vida.

Padeció Nuestra Pacientissima Reyna un purgatorio inexplicable en los treinta y ocho dias, que se vió reducida à estar en Cama. Esta, que havia de ser el lugar de su descanso, era su mayor tormento; por que queriendo conciliar el sueño, las especies, que percébian sus ojos en el discurso del dia, atormentaban su viva imaginacion de noche dexandole Dios libre la Cabeza en toda su enfermedad, para que su conocimiento fuese su mayor martirio. Mas ¿la beis-lo que hizo quando ya entraban las Aguas en lo interior de su Alma? Eliguió, como Job, tenerla siempre sus pen-

penfa de las cosas de la tierra : *Elegit suspendium animi sui* ; (56.) eligió . expone aqui el Cardenal de santo-Chrisó , retirar sus potencias de las cosas de este mundo , y elevar su Alma à Dios en contemplacion Amorosa . (57.) No se dexo llevar del natural sentimiento para enturbiar el animo , hizo , si , eleccion de los medios conducentes para su eterno descanso ; por que como vivió siempre exercitada en actos de Amor de Dios , ellos mismos la inclinaban à que hiciedo lo mejor . De aqui se originò aquella resolucion Santa , y valerosa , con que pidió le diessen el Viatico , antes que lo determinassen los Medicos ; y es , que conociendose agravada con su mucho padecer , quiso gustar en esta vida las dulzuras de la Gloria : *Novissimò aggravata est via maris* ; dice Isaias (58.) en el tiempo de la muerte , expone Hùgo , se agravò la carrera de este Mar : *Glorificata est* ; traduce Hedor Pinto del Hebreo . Viò todo el Pueblo de sus racionales potencias una luz tan grande , (59.) aquel Luminar mayor , que es Christo en la Eucharistia ; y como le recibió su Alma con tanto conocimiento , y devocion , se glorificò su Espiritu ; ò por que Dios le diò à gustar las delicias de su Gloria ; ò por que contemplando el Amor de su enamorado Dueño , le era ya mucha gloria el padecer por su Amado .

Afsi padecia Nuestra dolorida Reyna con tanta resignacion que era admiracion de todos los que la veian padecer . Es cierto , que si à Job le tocò la mano del Señor , (60.) à este profundo Oceano le asentò el Señor la mano ; (61.) mas le hallò tan conforme con su Voluntud Divina , que su resignacion le abrió camino para introducirse à la Alma : *In mari via tua , & semita tua in aquis multis* . (61.) Son las fendas del Señor las penalidades , y trabajos figurados en la multitud de las Aguas ; donde la virtud de la Paciencia es el camino real para subir à la Gloria : *Regia ad Cælum via* ; dixo San Gregorio Nazianzeno , (63.) y de este modo caminaba à su centro la Reyna Nuestra Señora por el camino real de su Paciencia . En señal de que Dios havia oido las voces amorosas de su resignada Voluntad , le dilatò mas en esta tribulacion ; (64.)

para mayor gozo de su espíritu repitió la Comunión por siete veces: No lo estraño; por que Quien llegó à gustar la suavidad, y dulzura de aquel Pan Sacramentado, cada vez que le recibe, se le avivan mas las ansias de gustarle. (65.) Conociendo ya su Magestad, que le restaban muy pocos dias de Vida, se despidió del Rey Nuestro Señor, haciendole estas dos suplicas: La primera, que cuidasse del bien de sus Vassallos; y especialmente de aquellos, que en su prolongada enfermedad con tanta Charidad le havian asistido: la segunda, que despues de su muerte no permitiera llegassen à embalsamar su Cadaver; en que dió testimonio de su natural pudicicia. Murió por fin en la menguante del Mar nuestra Catholica Reyna; mas sabeis, como quedó despues de muerta? Como el Mar, todo su Cuerpo flexible. O Dios! Que diran los del Mundo avista de este exemplar? pero à una Vida en si tan arreglada, no le correspondia sino una muerte preciosa

Que bien lo dexò dicho el Ecclesiastico: *Omnia, quae de terra sunt, in terram convertentur, & omnes aquae in mare revertentur.* (66.) Es la tierra por naturaleza inmoble, de condicion seca, y arida. Està el Mar por el contrario en movimiento continuo, es muy flexible en sus Aguas: y como el termino de cada uno es conforme à su principio; los que desde su principio pasan el tiempo de la Vida Coligados con la tierra, se quedan, despues de muertos, como unos yerros Cadaveres, aridos, secos, y horrorosos à la vista. Mas à aquellos, que movieron siempre sus passos à la Eternidad de Dios, dociles, y flexibles à sus Divinas inspiraciones, los despoja la muerte del horror, que la enfermedad ocasionaba, que dando à nuestro aspecto sus Cadaveres tan hermosos, y flexibles, como que viven sus Almas mejor Vida. De aqui podeis inferir, Discretos Oyentes míos, segun la vida teneis, que tal será la muerte, que os espera? Este es el provecho, que yo os decia al principio, haviais de sacar de tã magnificas Honrras. No os confidete tan preocupados del engaño, como aquel Propheta necio, que queria morir con la muerte de los Justos, valiendose-

de principios, y de medios muy contrarios. Quería ser semejante à los Justos en la muerte, y no parecerse à estos en la Vida: (67.) Pero si debo deciros, lo que decía aqui el gran Padre San Bernardo: Todos desean morir como unos Santos, mas no cuidan todos de buscar lo que desean; quieren conseguir el fin de aquellos, pero no seguir sus pasos: *Cupientes consequi: sed non sequi.* (68.)

A seguir los passos exemplares de la Vida de Nuestra Querida Reyna, nos executa la Lealtad de sus mas fieles Vassallos: estos son los medios para conseguir una muerte tan preciosa. Este es el camino, que llevó su alma para presentarse ante aquel Supremo Juez, que à todos nos ha de juzgar: *Et in conspectu sedis tanquam mare vitreum simile crystallo.* (69.) Mirad bien Aguila Sagrada, que ya esse Mar se acabò: *Et mare iam non est.* Es verdad: mas no ves, dize Sylveira, que està Dios en essa silla como Supremo Juez de Todos? (70.) Pues por lo mismo, que acabò esse Mar para el mundo, se halla à hora presente en el Tribunal Divino. Mas note vuestra Piedad el aspecto: que claro! Que sereno! Que transparente! Parece, que nada le acusa su conciencia; por que siendo tan fragil, como un Vidrio, que al puro cristal de roca se mantuvo siempre firme en el tenor de su Vida. (71.) Viò San Juan este Oceano en el Capitulo quatro; y luego en el veinte y uno dice: que ya se acabò. Y con razon, responde el Docto Baeza, por que es tan essencial al Mar la movilidad, ò el continuo fluxo, y refluxo de sus Aguas, que si se manifiesta solido, y tranquilo, como el crystal, puede creerse, que del todo se acabò. (72.) Si: Reguio, Noble, y Compasivo Auditorio, faltò la Respiracion con la Espiracion de la Vida de Nuestra Querida Reyna. Terminò ya su temporal movimiento este Lucirano Oceano; por que se committió aquel acceso de su Piedad, y Devocion, en un perpetuo abrazo del bien Summo, en una fruicion eterna de la bondad infinita. Se committió el Refluxo de sus aguas, de sus grandes dolores, y fatigas, en un total recesso de fatigas, y dolores; se transformò en un crystal, que puede ser

vir de espejo para componer nuestra vida ; pues podemos creer piadosamente, que commutando la temporal Corona por la eterna : *Per misericordiam Dei requiescit in pace.*

FIN.

CITAS DE LA SALUTACION.

(1) *Astam nunc esse Xerèz de la Frontera. Flav. Dext. in chron. ann. Chrest. 112.* (2) *Dccad. 4. lib. 9. Cap. 3.* (3) *Ambrós. de Moral. in suis Hisp. Antiquit.* (4) *Sicut Vrbi. nomen Astæ, sic flumini Lethis nomen indidisse. Flav. sup. ann. Christ. 208. Lira hic.* (5) *Genes. C. 1. U. 2.* (6) *Uers. 3.* (7) *Lib Esth. Cap. 10. U. 6.* (8) *Congregentur aquæ, quæ sub Cælo sunt in locum unum. Sup. Uers. 9.* (9) *In Evang. Hist. lib. 14. Cap. 6. 27. Sed quid habet Rex cum mari commune sane, hoc est propriissimum maris, quod in quacumque sui commotione ::: semper sese intra leges contentum ostendit.* (10) *Sicut flumina ex mari, sic etiam Regi leges justæ :: in subditos seu flumina quædam derivantur. Salaz. hic.* (11) *Causin. lib. Hierogli.* (12) *lib. 1. Almagest. Cap. 4.* (13) *Dum per accessum effluendo in longum sese veluti Crucis stipitem mare protendit, simul quæ ad latera refluxuendo breviora stipite extendit veluti brachia. Flores in Eccl. n. 1017.* (14) *Isai. Cap. 12. Uers. 13.*

CITAS DEL SERMON.

(15) *Alij per divisiones aquarum maria diversa inteligunt ; adeo ut legendum putaverint. Sicut pelagi &. Salazar hic.* (16) *Mediterraneum mare est ; quod ex Oceano :: irrumpens per medias terras diffunditur. In Theat. vit. hum. Verb. mar.* (17) *Dicitur enim Oceanus, occidens ab Occidente. Idem hic.* (18) *Et ego natus accipi communem aerem, vnus ergo introitus est omnibus ad vitam, & similis exitus.*

rus. Sap. C. 7. Vers. 3. & 6. (19) Multam enim malitiam docuit ociositas. E. Cap. 33. (20) Doct. Subt. lib. 2. Report. Paris. Dist. 14. Quest. 3. (21) Luna est mater omuium humidorum &c. Abulen. in Math. Cap. 3. Quest. 125. (22) Ioan Cap. 4. Vers. 14. (23) Idem. Cap. 7. Vers. 38. (24) Apud Hays in Bibl. max. (25) Nicol. de Lyra hic. (26) Regina Austri surget in Iudicio cum generatione ista, & condemnabit eam Math. Cap. 12. 43. (27) Psalm. 103. (28) A facie Domini mota est terra. sup. (29) Exod. Cap. 15. Vers. 8. (30) Iosu. Cap. 3. Vers. 16. (31) In mari Rubro est aqua tamquam in stagno, sicut est in mari Oceano. Abul. in Ios. Cap. 3. Qu. 33. (32) Iordanis fluxus Iudicij. Index Bibl. Ios. sup. (33) Iudicium sedit, & libri aperti sunt. Daniel Capit. 7. 10 (34) Psalm. 103. Vers. 7. (35) Quod Abyssus dicitur propter ipsius nimiam profunditatem. Incognit. hic. (36) Terra Cælestis, in qua habitat Christus, & per quam homines omnes sustinet, ac regna, est Deipar. Lebl. hic. (37) Psal. 41. Vers. 8. (38) Quis convertit aquas in vestimento? Aug. cum Septuag. in Cap. 30. Prover. vers. 4. (39) sup. cap. 3. (40) Incogn. in Psalm. 41. (41) Æstus in Oceano maiora inundant spatia, quam in reliquo mari. Beyenl. sup. (42) Eleemosyna Regina illa Virtutum. Chryssos. hom. 9. (43) Psalm. 32. (44) Sup. Vers. 7. (45) Pl. 103. Vers. 3. (46) Ps. 147. Vers. 18. (47) Qui præstant Eleemosynam, in Cælo edificat domos, & tabernacula. Chrysostr. Hom. 55. ad Pop. (48) Idem Hom. 8. de Pœnit. (49) Lib. 2. Reg. cap. 18. vers. 18. Non habeo filium; hoc erit monumentum nominis mei. (50) Job. cap. 38. vers. 11. (51) Salaz. in Proverb. cap. 8. vers. 28 (52) Sup. Vers. 10 Clausura, & portas. Griego. (53) Quia acceptus eras Deo, necesse fuit, ut tentatio probaret te. Tob. cap. 12. vers. 13. (54) Job. cap. 7. vers. 12. (55) Induta est caro mea putredine. sup. vers. 5. (56) sup Vers. 15. (57) Hic suspendium vocat Iob quietem Consensu- plationis, per quam suspenditur animus ab his, qua mundi sunt, & carnis. Hug. hic. (58) Isai. cap. 9. vers. 1. (59) Uidit lucem magnam. vers. 2. id est, Christum. Imperfectus. Hom. 6. (60) Manus Domini tetigit me. Job. cap. 19. vers. 21. (61) Ponam in mari manum eius. Psal. 88. vers. 26. (62) Ps. 76. v. 20. (63) In orat. de plaga Grandinis. (64) In tribulatione dilatasti mihi. Ps. 4. vers. 1.

(65) *Qui edunt me adhuc esurient. Eccl. cap. 24. vers. 29. (66) Cap. 40. vers. 11. (67) Bal. Moriatur anima mea morte Iustorum; & fiant novissima mea horum similia. Num cap. 23. vers. 10. (68) D. Bernard. Serm. 21. in Cantic. super hunc text. (69) Apoc. cap. 4. vers. 6. & cap. 21. vers. 1. (70) In ea apparet Deus, ut Supremus omnium Dominus, ac Iudex Sylveira hic. (71) Caro fragilis uti Vitrum tansmutatur in Crystallum. Hisp. de Roca. Villarr. tom. 2. Tant. 6. Didasc: 4. n. 14. (72) Adeo est essentialis mari mobilitas; ut eo ipso, quod solidum, & tranquilum ostendatur intar Crystalli: iam credatur funditus perijsse mare. Baeza de Christ. fig. lib. 9. cap. 17. §. 26.*

